

Por Rislo Buscarons (rislo.b@gmail.com)

Qué es la consciencia?

Consciencia no es el nombre de una cosa, no es un objeto. Es más bien un proceso, es percibir, ver, observar, sentir. Es un sistema de información.

Qué observa la consciencia?

No hay cosas u objetos para observar, sino un campo de posibilidades infinitas, potencialidades, un campo de información.

Cuando la consciencia observa este campo, las posibilidades infinitas colapsan en una sola realidad. Las funciones de onda se comportan como partículas.

Pero esta realidad que surge no es objetiva, sino virtual. Es una realidad virtual probabilística, no determinística.

Si la consciencia y las posibilidades no son cosas objetivas, podemos concluir que esta realidad generada por el observador tampoco lo es.

Según Paul Davies, la realidad está en las observaciones, no en las partículas.

En este contexto, la consciencia como función es la única realidad y el resto es una ilusión. Y dada la naturaleza de la consciencia, lo único real puede ser la relación entre estas funciones o puntos de vista que son las consciencias de todos los seres. “Ser es ser en relación” (J. Krishnamurti).

Cada punto de vista es parcial y subjetivo. Y podríamos considerar que la suma de estos puntos de vista individuales es la consciencia divina universal y omnisciente.

Como consecuencia, la fraternidad y la cooperación, y no las confrontaciones centradas en el ego, son las que nos llevarán a la consciencia divina universal. De esta manera, la tolerancia, la empatía, el amor, la confianza, el respeto y el perdón hacia los demás nos completan.

Las herramientas más poderosas de la consciencia son la atención y la intención.

La atención energiza.

Aquello a lo que le prestamos atención adquiere más vida y presencia.

La intención transforma.

Einstein, al considerar el concepto de que, cuando son observadas, las infinitas posibilidades colapsan en una realidad, preguntaba: pero cuál de esas posibilidades será realidad, es al azar?

Hay varias teorías al respecto. Una de ellas muy reciente es que todas se vuelven realidad en infinitos universos paralelos.

Otra teoría afirma que las posibilidades infinitas colapsan en la realidad que está sincronizada con nuestra atención e intención, sea consciente o inconscientemente.

Nuestra intención modifica las probabilidades en la base de datos de futuros probables.

Pero en qué dirección?

La negatividad, los miedos, la agresión, la ira, la ambición, la ignorancia y el pesimismo en nuestros contenidos conscientes o inconscientes influyen y determinan nuestras circunstancias negativamente, incluyendo nuestra salud, felicidad y relaciones, lo cual es una forma de ignorancia.

De la misma forma, la positividad, la confianza, la paz, el amor, la fraternidad y el optimismo en nuestros contenidos conscientes o inconscientes influyen y determinan nuestras circunstancias positivamente en forma de buena salud, felicidad y relaciones con amor, lo cual es una forma de sabiduría e inteligencia.

Los instrumentos a nuestro alcance para incrementar nuestros contenidos positivos son los elementos inspiradores a los que nos podemos exponer, tales como ciertos tipos de buena música, arte armónico, libros inspiradores y películas inteligentes, así como actitudes positivas, prácticas de meditación y relaciones enriquecedoras.

Rislo Buscarons

rislo.b@gmail.com

